O

tro hallazgo reportado en el documento [Audit 2025: The Future Is Now](https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/us/pdf/2017/03/us-audit-2025-final-report.pdf), señala: “(…) *Respondents believe that the biggest challenges to enhancing the impact of audit are the regulatory environment (66%), budget (57%), the litigation environment (55%) and data security (55%).* (…)”.

Pocos hacemos un paneo del mundo. Pero muchos afirman que en Colombia suceden cosas que no pasan en otros países. Generalmente están equivocados. En realidad, en lugar de hechos, expresan un deseo.

Muchos quisieran vivir en un mundo menos regulado, como los partidarios de la escuela de [Mises](https://mises.org/). Pero la realidad es que por todas partes aumenta la legislación. Puede tratarse de una enfermedad mundial, o puede ser la constante reiteración del postulado de acudir a un Estado de Derecho, en el cual los gobernantes y los ciudadanos reconocen la fuerza de la ley y no la que procede de otras fuentes, como las armas.

Lo que más fastidia a los contadores es que tienen que estar atentos día tras día y ajustar frecuentemente las conductas que hay que constatar. Prefieren la relativa estabilidad, al menos anual, de las normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información.

La realidad del mercado es que no reconoce el impacto de la nueva legislación en los costos de los auditores. No lo hace, ni siquiera, al comenzar el siguiente período. Así que, tiene sentido que luego de los cambios legislativos, se enlisten los problemas presupuestales.

Aunque muchas firmas de contadores están aseguradas, en algunos países para cumplir obligaciones en esta materia, lo cierto es que las simples demandas, lejos aún de ser falladas, tienen repercusiones en las primas. De tiempo en tiempo se conocen acuerdos monetarios realizados con las autoridades para finiquitar ciertas investigaciones. Añádanse los costos asociados a la defensa y se comprenderá que se trata de sumas que impactan seriamente las finanzas de los profesionales.

En muchas partes del mundo, los contadores llevan contabilidades. Esta actividad tiene grandes complejidades, por la gran cantidad de requisitos que deben observarse, algunos de los cuales cambian de improviso. Las cosas se han complicado mucho debido a los constantes ataques cibernéticos, varios de los cuales son capaces de destruir máquinas. Recientemente estamos oyendo de extorsiones, consistentes en exigir bitcoins para liberar ciertos datos.

Muchos ya sabíamos que la actividad de auditor estatutario es verdaderamente riesgosa. Esto implicaría, según antiguas ideas, que el que las realiza debe saber que se le imputarán los defectos. Sin embargo, tratándose de una tarea que se sigue considerando esencial para el funcionamiento del mercado de capitales, debería cambiarse de opinión y procurarse su protección.

*Hernando Bermúdez Gómez*